

FAIA. Vol 6. N°29. 2017

LAS CATEGORÍAS “PRESENTE”, “REALIDAD” Y “MEMORIA HISTÓRICA” CONSTRUIDAS DESDE
LA PERSPECTIVA DE PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS A PARTIR DE EXPERIENCIAS
EDUCATIVAS¹
ISMAEL CÁCERES-CORREA²

Resumen

El estudio de la Historia se considera fundamental para actuar y realizar cambios en la sociedad. No obstante, la manipulación de la información y el desconocimiento de la Historia, sobre todo en los sectores populares, hace urgente pensar en una didáctica que permita comprender a la sociedad sin importar el nivel académico de las personas involucradas en el proceso. A partir del trabajo realizado entre los años 2014 y 2015 en un instituto de oficios, trabajando con personas jóvenes y adultas, es que se construyó una propuesta de este tipo. La misma ha sido utilizada hasta la fecha y mediante datos recogidos durante los años 2016 y 2017 es que se sintetizan tres categorías que se consideran de gran importancia para la comprensión de la Historia. Estas son “presente”, “realidad” y “memoria histórica”. Este artículo presenta las ideas teóricas que sustentan la propuesta y la construcción de estas categorías a partir de las ideas de estudiantes por lo que se constituye en una construcción participativa.

Palabras clave: realidad histórica, educación, memoria, historia, presente.

¹ Este artículo se ha realizado en el contexto del proyecto “Pedagogías críticas y Derechos Humanos: un abordaje desde la historia oral, la etnografía y las metodologías cualitativas”, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Argentina.

² Diplomado en Filosofía de la Liberación, Universidad Nacional de Jujuy, Bachiller en Humanidades, Universidad de Concepción. Estudiante de Pedagogía en Historia y Geografía, Universidad de Concepción. Integrante del proyecto antes mencionado “Pedagogías crítica...”.

Antecedentes

Este estudio se ha realizado en la “Escuela de Formación de Monitoras y Monitores de Desarrollo Humano” (en adelante EFM) en el “Instituto de Formación y Capacitación Popular” (en adelante INFOCAP) en su sede de la ciudad de Concepción. La necesidad de pensar la Historia surge a fines del año 2014, año en el que se comienza a trabajar en la mencionada escuela, pues inmediatamente sus estudiantes demostraron estar por encima de lo que se les proponía trabajar en aspectos de la vida social. Las primeras ideas teóricas surgen durante el año 2015 a partir de la observación y participación en distintas actividades que permitieron proponer algunas hipótesis para aunar la comprensión de la sociedad y la acción social.

A partir de esta necesidad surge un módulo de Historia enfocado desde el trabajo en categorías que permitieran pensar distintas situaciones sociales. Es así como se propone ya no un estudio de la Historia sino un proceso metodológico para enfrentarla partiendo del supuesto de que si existe un condicionamiento de la realidad a partir del relato de la Historia, entonces la conciencia de este condicionamiento podría permitir la construcción de un nuevo relato que condicionara la realidad desde la justicia y que incluyera a las personas excluidas de la misma.

Solo en el año 2016 fue posible pensar un módulo bajo estas ideas. También ese año se cambió la forma de registrar el trabajo de estudiantes pasando de un registro en bitácora a un instrumento de recolección de datos que fue completado en cada encuentro pedagógico. En este módulo se ha incorporado desde el año 2017 los talleres de “Historia y Memoria” que buscan incentivar el reconocimiento a los aspectos positivos de los territorios en los que cada estudiante vive con el fin de que sean capaces de proponer soluciones a partir de la reflexión crítica de su propia realidad, es decir, buscan observar la influencia de la Historia en la realidad y así poder intervenirla.

Sobre la disciplina adviértase que no se presenta un desarrollo exhaustivo ni una mayor teorización respecto a lo que es la Historia en sí, sino que se pretende comprender cómo de ella se desprende la realidad. Por tal razón, se considera como posible que la Historia sea la máxima expresión de lo real. Los lineamientos que preceden esta construcción son desde lo filosófico una concordancia con la visión de Ignacio Ellacuría respecto a que en la *Historia* se encuentra la mayor expresión de la *realidad*, por consecuencia esta propuesta se aleja de las visiones basadas en la dualidad *potencia* y *acto*. Al mismo tiempo se ha utilizado aprendizajes del planteo de Hugo Zemelman Merino respecto a lo que es la *realidad social*, pues se considera que aprehender esa realidad para conocerla es un trabajo complejo que no puede ser predeterminado, por consecuencia el conocimiento de la realidad social es inacabado.

Reforzando las perspectivas teórico-prácticas, la directriz para practicar estos pensamientos se encuentra en Enrique Dussel, específicamente en su *analéctica*.

Por último considérese que durante el año 2015 las ideas teóricas fueron expuestas al final de cada proceso formativo y se incluyeron ideas de estudiantes aplicadas el año 2016. También téngase en consideración que este módulo se realizó con personas jóvenes y adultas, muchas con escolaridad incompleta, y que los encuentros pedagógicos no fueron cátedras sino actividades teórico-prácticas en las que se trabajó a partir de distintas dinámicas. Cuando se presenten los datos recogidos considérese que las respuestas de inicio son a partir de lo que cada persona pensaba en su cotidianeidad y que las respuestas de cierre son lo que concluían a partir de las dinámicas y actividades realizadas en cada jornada.

Sobre la concepción de la Historia

Muchas personas deben considerar que hacer una filosofía de la historia es algo innecesario en estos momentos. Más cuando se pretende hacerlo en el contexto de la educación con personas jóvenes y adultas con distintos niveles educativos en un contexto de formación en oficios. Se comprende esta apreciación porque se ha interiorizado una visión de la historia como si fuese un proceso evolutivo, coherente hacia un destino único, y como algo que no repercute en la vida real. Como una teleología en la que se ve envuelta la humanidad desde el pensamiento metafísico de quienes hacen filosofía de la Historia. Empero, esto ocurre porque no se está considerando a una filosofía que piense a la historia desde ella misma con el fin de que sea una herramienta que permita visualizar alternativas y soluciones a los problemas prácticos que emergen de los acontecimientos históricos (Samour, 2017: 62), sobre todo en una época en la que se tienen tantas situaciones catastróficas como la creciente marginación social encubierta en la idea de las libertades civiles o la criminalización de un pueblo que lucha por sus derechos.

“De aquí que hoy se plantee la necesidad de una filosofía de la historia después del ‘final de la filosofía clásica de la historia’, que no se reduzca a puros aspectos metodológicos, sino que tematice crítica y sustantivamente el proceso histórico real, pero con supuestos metafísicos y epistemológicos distintos a los del proyecto moderno” (Samour, 2017: 62).

Por tal razón el módulo del que se ha hablado se orienta, en términos generales, a interiorizarse en la observación crítica de la sociedad, pero desde intervenciones propositivas. Ha sido un llamado a alejarse de lo obvio, de lo evidente, para pensar las razones que envolvieron a los acontecimientos pasados y comprender los procesos que se han experimentado en la realidad propia. Debe aclararse que en cualquier

instancia esta visión no es determinista. No se quiere pensar en un “eterno retorno”, sino comprender que existen situaciones similares que podrían ocurrir nuevamente. Si se dijese que estas situaciones son posibles en *potencia* se estaría volviendo a la dualidad *potencia-acto*. Lo que se ha buscado es considerar que todas las personas que conforman una comunidad, en tanto que componentes sociales, tienen en sí la cualidad de ser *potentes*. La Historia, y en ella contenida la realidad, es un proceso dinámico en el que su movimiento no se determina por potenciales pasivos o activos que necesitan una causa (acto) para reaccionar. Las personas en sí mismas pueden pasar a constituir la *realización* de la realidad (Samour, 2003: 178). Por tal razón es de suma importancia establecer cómo se quiere proyectar esa realización de lo real.

Siempre se ha explicitado que la prioridad la tiene la comunidad por sobre las individualidades atomizadas. Las individualidades, con necesidad, se constituyen como parte de un grupo y no como autonomías que puedan prescindir de él. Es necesario que se comprenda, justamente, a la sociedad dentro de esa relación. Sería imposible querer pensar la sociedad sin la compleja relación que se genera entre las personas. No se puede considerar ninguna estructura política o económica sin ellas. La cultura, por ejemplo, si no es resultado de las recíprocas relaciones en cuanto a tiempos y espacios comunes no sería posible. Esta idea, tomada de Hugo Zemelman Merino, considera que es necesario comprender los procesos sociales como construcciones que se producen según la capacidad de despliegue de las personas mismas que establecen entre sí relaciones de dependencia recíproca según el contexto histórico concreto (Zemelman, 2010: 356).

Ese contexto específico puede ser comprendido al estudiar la realidad y de ese modo visualizar que cada momento ofrece un sistema de posibilidades a realizar. La aprehensión de esta realidad permitiría encausar los trabajos concretos a la superación de las injusticias, lo que dentro del pensamiento de Ellacuría sería la liberación y humanización de la humanidad (Samour, 2003: 189). Para esto es necesario *historizar* las formas en las que se están experimentando los procesos y comprenderlos dentro de su especificidad contextual, porque la actividad humana es subjetiva y esa subjetividad cambia en el tiempo. Hugo Zemelman plantea que las personas devienen *subjetividades constituyentes*, es decir, se requiere entenderlas en términos de cómo se han concretado en distintos momentos históricos (Zemelman, 2010: 357). Conocer a la persona es posible solo pensándola en múltiples aspectos que deben ser considerados en momentos específicos, de esto es que surge la obligación de considerar la relación entre *momento* y *secuencia* por el riesgo de manejar un concepto *a priori* respecto de lo que es en sí (Zemelman, 2010: 358) y, en consecuencia, de lo que es la realidad en la que se vive.

El problema mayor está en distanciarse de lo que se considera la *normalidad*, pues esa aceptación, tan expandida, no repara en la menor crítica a lo que se da como verdadero. Dentro de la EFM ha sido variada la postura inicial respecto a esta crítica, pero se ha visto enfrentado a ella desde que comenzó el módulo puesto que siempre se ha llegado a poner en duda la construcción del relato oficial de la historia basándose en la exclusión manifiesta que se hace de los sectores populares. Es lo que Benjamin llama *continuum*, es decir, es la historia que construyen quienes poseen el poder y es la que se considera como verdadera. Como se está presentando, la subjetividad está asociada directamente a su historicidad y por ello se hace necesario interesarse también por la construcción de estos relatos históricos en razón de que pueden ser hegemónicos. Entiéndase entonces la historia como discurso activo que influye directamente en las personas en tanto que se establecen relatos que imponen la continuidad o que se oponen a rupturas respecto del poder hegemónico.

Para Benjamin existe esta historia que lleva a las personas a una aceptación de lo que acontece, no obstante, también existe la posibilidad de que se salte esa continuidad para fundar la tradición (Benjamin, 2005: 45) que sería una creación auténtica de las personas: estética como prueba de la creación cultural propia. Pero no puede quedar en mera recepción pues no habría diferencia entre el relato histórico oficial y la tradición y, necesariamente, la tradición es un proceso en sí mismo. Esa tradición estaría determinada por posibilidades de acción en contextos específicos en los que en última instancia se podrá decidir cómo concretar la realización. Sobre este tema Ellacuría supone tres momentos estructurales de la tradición que son: 1) el *momento constituyente* que instala a la persona en una forma de estar en la realidad, 2) el *momento continuante* que supone que lo entregado es aprehendido y vuelto a ser realizado de una manera distinta constituyendo a la tradición ya no como una repetición en sentido estricto y 3) el *momento progreidente* que significa que la persona va haciendo su vida optando por una u otra forma de realidad (Méndez, 2005: 111-112).

La tradición como construcción que rompe la continuidad se entiende también como la relación con aquello que identifica a un grupo de personas y que se carga de sentido para una comunidad. Considérese que en los contextos de educación con personas jóvenes y adultas, como el caso de la EFM, la Historia es por sí misma la realidad en la que se plenifican y cobran sentidos las vidas de las personas antes excluidas del relato oficial. Cuando se contraponen el recuerdo de los barrios de la ciudad de Concepción y la historia de Chile, es cuando más se evidencia la necesidad de romper las continuidades. Estudiar la construcción histórica de la sociedad para intentar conocer la realidad misma y trascender a lo construido desde la imposición tiene como finalidad poder construir algo original desde el presente. Benjamin considera que la historia está llena de “tiempo del ahora” y que esta es objeto de una construcción cuyo

lugar está en dicho tiempo, no en el tiempo homogéneo y vacío que la continuidad del relato histórico ha impuesto (Benjamin, 2005: 29-30). La conjugación del ahora y el conocimiento de lo ya ocurrido en su mayor sentido es lo que tendrá que ocupar la concentración de quien pretenda conocer la realidad debido a que con ella se podrá comprender también cuáles son los aspectos específicos que dieron lugar a esa concreción de la realidad y cuáles son las posibilidades en las que se puede transformar.

Articular históricamente algo pasado significa reconocer en el pasado aquello que se conjuga en la constelación de uno y un mismo instante. El conocimiento histórico es posible únicamente en el instante histórico (Benjamin, 2005: 42). Por ello, el módulo de Historia busca que ese instante esté cargado de sentido desde el reconocimiento de lo propio, de la tradición descrita, y no desde la enajenación epistémica que no puede comprender su situación por estar constantemente pensando una realidad ajena a su contexto. En consecuencia, el módulo que se ha trabajado busca una visión tendiente a la generalidad, pero que siempre debe ser pensada en su propia realidad, que en este caso es la de estar en una ciudad chilena específica, con luchas populares propias, con formas de proceder propias y así una serie de dinámicas que le son coherentes en su propio desenvolvimiento con su entorno.

Plantear la lectura de la realidad desde el paradigma de la *realidad histórica* implica ponerse en frente de la historia y comprender la construcción de su discurso oficial. Significa entender las razones para que se haya concretado una forma específica de proceder y, en este caso particular, para responder por qué la vida de los barrios no está presente en la construcción de esa historia. Para hacerlo se ve en la educación con personas jóvenes y adultas el ejemplo más completo posible en razón de que en ella es que se puede evidenciar la Historia como una praxis que repercute en la cotidianeidad. A las personas jóvenes y adultas se les enrostra toda la injusticia y discriminación social basada en la naturalización que se tiene del relato oficial de la historia. Siguiendo a Ignacio Ellacuría, la realidad no solo debe aprehenderse sino que también se debe enfrentar. En su concepción, para historizar la realidad se deben enfrentar tres desafíos: 1) “hacerse cargo”, 2) “cargar con” y 3) “encargarse de” la realidad. Aplíquese a la realidad y a los problemas comunes de los barrios populares en la ciudad de Concepción.

Piénsese, por ejemplo, la precarización de la salud, ya sea por deficiencia en los centros de salud o por la higiene asociada a vertederos clandestinos, o piénsese en la delincuencia producto de la venta de drogas como la pasta base (de cocaína). En la historización de la realidad propuesta por Ellacuría habría que realizar un triple análisis. Primero el problema *epistemológico* ¿qué es lo verdadero y lo falso en el problema propuesto? Luego el problema *ético* ¿Lo que está ocurriendo es justo o injusto? Finalmente el problema *práxico* o *político* ¿Es ajustado o no que ocurra esta situación? Esta forma de enfrentar la realidad, no solo de comprenderla, asegura la protección de quienes sufren la vulneración. Acá no se trata

simplemente del triunfo de la razón, porque la racionalidad puede ser injusta, se trata más bien de la defensa de las personas que han sido más debilitadas. Hacerse cargo de la realidad es conocerla, es estar en la realidad de las cosas y no solo ante la idea de ellas. Cargar con la realidad es tomar una opción, es una interpelación a nivel ético en la que a la inteligencia se le exige una respuesta. Encargarse de la realidad es actuar, es lo que necesariamente exige la realidad luego de conocerla (Lecaros, 2015: 24-28). El estudio de la historia no puede separarse de la interpelación ética que comprende al discurso oficial de la historia como una justificación de una ética opresora, pues justifica actos de injusticia naturalizándolos. Trabajar esta temática con personas jóvenes y adultas proporciona los cimientos para pensar en su utilización a todo nivel educativo y con aplicaciones sociales que tiendan a la generalización. La propuesta en el módulo de Historia en el que se va relevando la vivencia comunitaria en el estudio crítico de la historia, es un acto en el que se increpa a la historia oficial para preguntarse cuál es el lugar que se tiene en ella. Es cuando a la historia se toma ya no como un ente metafísico, sino como personas concretas que sienten y experimentan su peso en la realidad.

Ha quedado explicitado que se utiliza el razonamiento de Ellacuría para enfrentarse a la realidad historizándola, ahora véase otro de los componentes utilizados: la *analéctica* o método *ana-dialéctico* de la Filosofía de la liberación. Enrique Dussel hace una crítica a la idea planteada por la *dialéctica* (Hegel) y *ontología* (Heidegger) en razón de que la com-prensión del *Ser* o la *Identidad* del concepto con la *Idea absoluta* o piensa o incluye en sí a la otra persona. Esa alteridad que es considerada dentro del movimiento del Espíritu (Hegel) tiene como verdadero misterio al Ser y se le arroja todo el peso de lo racional aun cuando no es alguien ante estos hechos en razón de que está subordinado a un devenir que no puede proveerle justicia. La reflexión de Dussel se interroga sobre la memoria de quienes han perdido ante la libertad del Espíritu puesto que si esta libertad es la de auto-determinarse y progresar por medio de la guerra y el poder de unos pueblos sobre otros, entonces la memoria de los grupos vencidos no es importante: el fin último sería la reconciliación de la Idea absoluta consigo misma (Herrera y Reyes, 2017: 79). La realidad de pueblo vencido es justamente la que viven los barrios populares, en la que se inserta el contexto de la EFM.

Se ha tomado esta reflexión para pensar desde los territorios como periferia dentro de un país periférico y abrirse a la novedad que tienen las propias voces de su gente. Cuando se aplica el método analéctico en el módulo de Historia no hace falta su estudio en términos académicos, pues esto carece de sentido en dicho contexto, lo que es importante es conocer su fundamento y colocarse en esa posición negada por la racionalidad hegemónica imperante. Entonces los momentos que permiten entender qué es el método analéctico se personifican en el propio grupo como una interpelación. Los momentos serían: 1) hacer que

se escuche la palabra del grupo, 2) reconocer la marginación en un lugar concreto y bajo un aparataje totalizante específico, 3) identificarse como la posibilidad de transformar la realidad y proyectar un futuro, 4) asumir que la posibilidad anterior exige pensar la realidad a niveles complejos que se traduce en relevar un pensamiento propio y 5) comprender que el pensamiento será común a otros grupos no porque sea totalizante sino porque se parte desde una misma negación en la Alteridad (Herrera y Reyes, 2017: 80-81).

Tal como lo plantea Dussel, se piensa la propia realidad como la América con respecto a la Totalidad occidental; como pueblo pobre y oprimido con respecto a las oligarquías y grupos políticos dominadores y sin embargo dependientes. Por esta situación es que se piensa en términos *ana-lécticos* porque no se puede estar conforme con la *dia-léctica* que la Totalidad occidental hace en ella misma desde los fundamentos al ente y desde el ente a los fundamentos. Se piensa como personas libres, más allá de la Totalidad, y desde esa libertad se obra, se trabaja, se sirve y se crea (Dussel, 1973: 161).

Así es como se ha propuesto teóricamente el módulo. Ahora esa visión tendrá que dialogar con las ideas de estudiantes de la EFM con el fin evidenciar cómo se han relacionado y si es que han llegado a pensar en la posibilidad del supuesto condicionamiento de lo real a partir de la Historia.

Sobre una idea de Memoria Histórica

La experiencia previa

La primeras experiencias que se tuvieron fueron los “sociodramas”, una dinámica de análisis general que consiste en realizar una jornada en la que se identifican problemas comunes, se estudian, se buscan las causas y se proyectan soluciones mediante trabajo en grupos y plenarios. Luego se hace una nueva jornada en la que se trabaja creando el argumento y guion de una breve obra de teatro. Por último se lleva a cabo la obra. En el año 2014 se hicieron dos sociodramas que trataban acerca de los problemas para conseguir atención en los consultorios (centros de salud pública) y sobre las discriminaciones que se experimenta en algunas instituciones estatales. Por lo general se trabajaba los días jueves específicamente en formato de taller, pero el interés en intervenir obligó muchas veces a ocupar los segundos bloques de cada jornada para cumplir con las ideas propuestas. En el año 2014 también se hicieron intervenciones en formato de transmisión radial, discutiendo la cotización en AFP de quienes trabajan con honorarios (la gran mayoría de estudiantes en INFOCAP), y se publicaron dos números de un diario de circulación interna escrito por estudiantes. Quienes estudiaron ese año también organizaron un encuentro de

educación popular y hubo incluso quienes asumieron la dirección en los sindicatos en los que participaban o constituyeron organización donde no existía.

Desde el año 2015, como ya se ha mencionado al inicio de este artículo, surge la necesidad de teorizar con seriedad el trabajo que se realiza en la EFM por lo que desde ese año se utiliza una hoja de registro que completa cada estudiante con tres reflexiones distintas en cada encuentro pedagógico. El documento se llama “Hoja de proyección” y se completa respecto a una pregunta generadora de la siguiente manera: 1) antes de iniciar el encuentro pedagógico se responde la pregunta sin ofrecer ningún tipo de explicación sobre lo consultado, 2) al terminar el encuentro responden exactamente la misma pregunta pero con lo que ha aprendido durante el encuentro pedagógico y 3) inmediatamente terminado el paso anterior se comparan ambas respuestas y se evidencian los cambios para generar un aprendizaje metacognitivo. La utilidad de este documento, además de generar un registro, es que permite en la inmediatez corroborar si las temáticas trabajadas están siendo aprendidas y si las intervenciones responden a reflexiones o simples impulsos generados por coyunturas.

En el año 2015 y 2016 el trabajo se enfocó en la construcción de la memoria de los barrios populares, en sus cambios, en sus aportes o en sus heridas. Esta tarea aún está pendiente pues ha sido complejo llevar la discusión específicamente a ese ámbito. Empero se ha hecho que los distintos grupos se afiancen, pues reconocen problemas transversales que les son propios. Constantemente las intervenciones fueron pensadas para generar gran impacto.

En 2015 en una ocasión un grupo decidió intervenir la sede desde cuatro puntos para realizar una dramatización en la que a un pueblo se le negaba la educación y así dar a conocer que la educación es una herramienta que permite generar cambios sociales. Ese año también a un grupo le hizo mucho sentido el estudio de las interseccionalidades y los prejuicios, por lo que organizó una subasta en la que se vendieron ante el resto del instituto. Lo que buscaban observar fue que los discursos de igualdad y respeto que se han instalado en la opinión académica aún no se instauran fuera de los propios discursos o de los claustros, pues al realizar la actividad ninguna persona estuvo en contra de la ridiculización que se hacía a partir de estereotipos. Sobre esta situación el razonamiento sería 1) se actúa con prejuicios basados en estereotipos ante la comunidad de INFOCAP, 2) la comunidad de INFOCAP está compuesta por personas que viven en barrios populares y demuestran opiniones prejuiciosas, 3) los discursos académicos dicen que en Chile las personas buscan igualdad y respeto, pero se evidenció lo contrario. La actividad demostró que las personas de barrios populares les era indiferentes estos temas por lo que se parte de la necesidad de instaurar la discusión y no asumirla como ya subsumida en los barrios.

También hubo intervenciones a través de manualidades con mensajes que llamaban a la reflexión, boletines, discusiones políticas respecto a temas que les parecían importantes. Desde marchar con vestimentas negras, velas, cargando un ataúd (todo un cortejo fúnebre) para anunciar la esperada muerte de la AFP (Administradora de Fondos de Pensiones) hasta salir a generar una intervención denunciando las actuales erradicaciones populares de Concepción. La EFM a través de la construcción de la *memoria* ha ido generando una necesaria crítica propositiva que busca impactar más allá de INFOCAP y de las familias de sus estudiantes.

Comprendiendo la Historia a partir de estudiantes de la EFM

A través de la recopilación de información de varios grupos que han cursado en la EFM, se tiene una base para comparar cómo se han interiorizado temáticas críticas respecto a: 1) el presente, 2) la realidad y 3) la memoria histórica. Este año 2017 se ha priorizado específicamente en la Memoria Histórica trabajándola los días 31 de agosto, 6 y 13 de septiembre. A partir de lo trabajado en estos encuentros pedagógicos se pidió a estudiantes de la EFM que escribieran una historia sobre algo que se considerara que les afectaba directamente. Luego sobre estos relatos debían seguir los pasos que propone Ignacio Ellacuría para enfrentar la realidad, los cuales son 1) “hacerse cargo”, 2) “cargar con” y 3) “encargarse de” la realidad. A esto se le llamó “Talleres de Historia y Memoria”. Los trabajos fueron entregados el 3 de octubre de 2017 y algunos extractos serán presentados más adelante. Los resultados de estos encuentros pedagógicos se presentan de la siguiente manera: cada categoría será presentada como una idea en la que se revisará las respuestas de estudiantes distinguiendo los días en los que fueron trabajadas. Se presentarán las respuestas al inicio de los encuentros y las de cierre. Luego se hará una síntesis que defina cada categoría desde la comprensión general de las respuestas de estudiantes de la EFM.

1. Sobre la idea del presente:

- a) 21 de junio de 2016. Pregunta generadora *¿Cómo comprende el presente?* Participan siete personas. Las respuestas de inicio son: 1) lo entiendo como lo que se vive a diario en la familia y en el trabajo (3 respuestas), 2) como un momento lleno de cambios, 3) como posibilidad de crecimiento personal, 4) como algo que se entiende por la historia y 5) como necesidad de colocarse en el lugar de la otra persona. Las respuestas de cierre se pueden sintetizar de la

siguiente manera: 1) como el momento en el que el aprendizaje permite tomar conciencia de que actuando colectivamente se puede ser protagonista de la Historia (4 respuestas) y 2) como lo que se está viviendo actualmente (2 respuestas).

- b) 11 de octubre de 2016. Pregunta generadora *¿Qué es el presente?* Participan cuatro personas. Las respuestas de inicio son: 1) lo que ahora se está viviendo (3 respuestas) y 2) las decisiones que se han tomado en el pasado. Las respuestas de cierre son: 1) un momento complejo e inacabado que se experimenta en todos los niveles de la realidad (3 respuestas) y 2) el resultado de las decisiones tomadas.

Síntesis: El presente es un momento complejo e inacabado en el que se está viviendo y en el que, al ser consciente de la realidad en sus distintos niveles, un grupo puede convertirse en protagonista de la Historia. Por consecuencia, el presente puede ser modificado por la acción humana.

2. Sobre la idea de la realidad:

- a) 6 de julio de 2017. Pregunta generadora *¿Qué es la realidad?* Participaron cuatro personas. Las respuestas de inicio son: 1) es lo que se está viviendo/sintiendo u ocurriendo (3 respuestas) y 2) es lo tangible. Las respuestas de cierre se sintetizan en: 1) es lo que acontece en el presente y que repercute a todas las personas.
- b) 11 de octubre de 2016. La pregunta generadora fue *¿Qué es la realidad?* Participaron seis personas. Las respuestas de inicio fueron: 1) es lo que se vive a diario en cualquier ámbito [sea tangible o no] (3 respuestas), 2) es algo subjetivo que puede ser interpretado de una forma u otra según los argumentos presentados (2 respuestas) y 3) es lo que se vive circunstancialmente. Las respuestas de cierre son: 1) es lo concreto, y no circunstancial, en distintos ámbitos de la vida a lo que se le puede asociar interpretaciones verdaderas o falsas (5 respuestas) y 2) es lo que se llega a descubrir al estudiar los distintos hechos.
- c) 28 de septiembre de 2017. La pregunta generadora fue *¿Qué es la realidad?* Participaron quince personas. Las respuestas de inicio son: 1) es lo que se vive a diario (5 respuestas), 2) es lo que existe en el mundo (3 respuestas), 3) es una apreciación subjetiva del mundo (2 respuestas), 4) es un consenso a partir de un diálogo con opiniones serias (2 respuestas), 5) es la conciencia de algo, 6) es lo que se acerca más a la verdad y 7) una persona no responde. Las respuestas de cierre son: 1) es la exigencia de conocer para solucionar problemas propios o de otras personas (4 respuestas), 2) son acciones concretas que permiten producir cambios (4 personas), 3) son

acciones subjetivas (4 respuestas), 4) lo que se puede conocer a distintos niveles a través de estudios (2 respuestas) y 5) una persona no responde.

Síntesis: La realidad es todo lo que acontece y repercute de manera concreta en la vida de las personas, pero que requiere ser estudiado para conocerse. Este conocimiento tendrá como posible consecuencia la intervención de la realidad misma.

3. Sobre la idea de memoria histórica:

- a) 31 de agosto de 2017. Pregunta generadora *¿Qué es la memoria?* Participaron dieciséis personas y se observa que predominan tres ideas distintas: 1) que la memoria son los recuerdos de la vida, 2) que son todo lo relacionado a técnicas para recordar datos y 3) que es una parte física del cerebro para almacenar datos. Una vez acabado el encuentro pedagógico las reflexiones fueron: 1) que la memoria es lo que permite tomar conciencia de los hechos, con el cuidado de que puede estar distorsionada, y que permite proyectar un futuro (10 respuestas). Debe considerarse que en esta instancia seis personas no responden lo solicitado.
- b) 6 de septiembre de 2017. Pregunta generadora *¿Para qué podemos usar la memoria?* El número de participantes en este encuentro fue de veinte personas. Al inicio las ideas comunes son exclusivamente dos: 1) que la memoria se usa para recordar acontecimientos que han marcado sus vidas (7 respuestas) y 2) para guardar información (13 respuestas). Las respuestas de cierre son: 1) sirve para comparar acontecimientos y encontrar soluciones a los problemas actuales (6 respuestas), 2) sirve para construir la comunidad a partir de la búsqueda de los orígenes de los problemas (5 respuestas), 3) sirve para evidenciar los problemas sin solucionarlos (3 respuestas) y 4) seis personas no responden lo solicitado.
- c) 13 de septiembre de 2017. Pregunta generadora *¿Para qué podemos usar la memoria histórica?* Participan dieciocho personas. Las respuestas de inicio son: 1) para no volver a cometer los mismos errores (8 respuestas), 2) para recordar el pasado del país o de sus propias vidas (6 respuestas) y 3) para preservar los acontecimientos que marcan una época (4 personas). En sus reflexiones finales consideran: 1) que la memoria histórica sirve como base para construir una mejor sociedad a través del desarrollo de la vida social (10 respuestas), pero un número significativo de ocho personas no responde.

Síntesis: La memoria histórica permite, a partir del diálogo entre los recuerdos y el relato de la Historia, tomar conciencia de los hechos ocurridos que afectan la vida de una comunidad. Es capaz de comprender que sus propios recuerdos pueden estar distorsionados por influencias externas, por lo que es rigurosa al

reconstruir la historia de un grupo determinado. Permite comparar distintos acontecimientos y encontrar soluciones a los problemas actuales, pues busca el origen de los mismos. De este modo la memoria histórica permite construir a la comunidad misma, pues incentiva la vida social y es capaz de proyectar un futuro.

4. Talleres de Historia y Memoria:

Partiendo de experiencias anteriores se tiene una primera idea respecto a lo que es el “presente” y de un diálogo con cursos del 2016 y 2017 se construyó una segunda idea de lo que sería la “realidad”. Este año se pudo avanzar con una tercera idea que es la de “memoria histórica”. Al revisar de manera general los resultados sobre ella, se puede observar que se sigue un orden lógico sobre cómo actuar en la sociedad: 1) tomar conciencia, 2) buscar soluciones a problemas actuales, construyendo así la comunidad a partir de la búsqueda del origen de los problemas y 3) construir una mejor sociedad. Sobre las personas que no trabajaron el tema de la memoria se prosiguió por reforzar los temas y se trabajó de manera más personalizada a partir del día 6 de septiembre, no obstante puede observarse que: 1) la constante de no participación es de 6,6 promedio durante los tres encuentros pedagógicos destinados a memoria histórica, 2) que al revisar sus hojas de proyección se evidenció que o bien no escribieron en el documento solicitado o bien escribieron entre una y dos líneas en las que no se presenta ninguna idea concreta.

Como ya se ha mencionado, se pidió también que se narraran historias que consideraran que les afectaban directamente y luego aplicaran el razonamiento de Ignacio Ellacuría respecto a la historización de la realidad. Cumplieron con este trabajo dieciocho personas. Las temáticas fueron variadas: los fondos de pensiones, la educación pública, la salud, seguridad ante la delincuencia, asociaciones juveniles, huelgas en el trabajo y así una larga lista. Por su extensión solo se presentarán algunos extractos de los mismos. Por ejemplo al hablar de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP, sistema de capitalización individual de las pensiones en Chile) una persona dice:

Malestar por el actual sistema de pensiones. Un sistema cruel con muy poca claridad. Cobran comisiones igual si la rentabilidad es negativa. La fiscalización por parte de la super [superintendencia] es escasa o nula. Actúan solo por reacción. Diciendo actuar de una forma más proactiva. Además de qué sirve la super si es bien poco lo que tiene [que] hacer cuando se presenta un tema de lagunas. En mi caso tengo una que me afecta directamente (J.C.Q.).

Y sobre el mismo tema otra persona comenta:

Yo lo que haría es que todas las empresas que son “sandías caladas” por ser necesariamente buen negocio, deberían ser objeto de las inversiones de esta agencia pública AFP... Ejemplo, las autopistas concesionadas las empresas de servicios eléctricos o la gran minería del cobre o el litio que jamás serán malos negocios porque responden a una demanda ineludible de los consumidores.

Imaginen por un minuto que recuperamos todas las platas de las AFP y se la damos a una agencia pública que haga el mismo trabajo de las AFP, pero sin cobrar comisión e invirtiendo en empresas de alta rentabilidad casi monopólicas como las eléctricas o las sanitarias. Son los intereses de la clase política y económica las que evitan que algo tan obvio se desarrolle (A.C.P.).

Sobre otro tema, el de la pesca artesanal, un estudiante reflexiona:

Esto nos afecta porque ya llevamos años trabajando y cuando teníamos que estar tranquilo con nuestros ahorros en el banco y por la edad no tenemos nada. Ahora los jóvenes tienen que buscar nuevos horizontes, escuchar a mis amigos y vecinos que no saben hacer otra cosa sino trabajar en el mar. Que la cosa está mala me da que pensar y depender de una termoeléctrica para vivir, no todos pero sí algunos, son los más viejitos. Veo que está mala la cosa y hay que hacer algo para recuperar las cotas de sardina que nos quitaron (M.R.).

Otra persona quiso trabajar un problema sobre la higiene del sector en el que vive y en la sección donde historiza su realidad se puede leer:

Encargarse de la realidad

En la Junta de Vecinos hemos planteado el problema, se pensó en pedir audiencia con la alcaldesa de Hualpén para darle a conocer el descontento y las consecuencias de sus decisiones, o malas decisiones mejor dicho, en cuanto a retirar los container de la comuna. Pero la propuesta más cercana a la realidad que quedamos en hacer para solucionar este tema fue hacer nosotros mismos un tipo de container para depositar nuestra basura (M.G.G.).

Por último, uno de los relatos que evocan el reconocimiento de un barrio a partir de la acción de sus habitantes:

Parado en la esquina un día entre amigos, bostezando, un fin de semana aburridos sin áreas verdes, lugares para el deporte y recreación ni mucho menos cultura... En esto salta la duda de Iván “¿podremos hacer algo?” Desde ese entonces cambió nuestra actitud: comenzamos a reunirnos entre más amigos y nos organizamos para formar agrupaciones para trabajar por tener nuestra propia identidad social como sector. Participando activamente en nuestro desarrollo como pobladores en actividades tales como el carnaval de Concepción, en redes sociales con diferentes agrupaciones, gestando proyectos y formando planes de desarrollo juvenil que hasta hoy existen en nuestra municipalidad. Así fuimos siendo parte activa de lo bello de ser agentes culturales. Y ahora cuando veo a los niños, a las niñas y a cualquier persona sentada, alegre, conversando; otros haciendo deportes y participando en nuestras plazas y multicanchas de hoy, veo lo importante de participar en la sociedad (R.M.P.).

A partir de los relatos presentados se puede observar un primer paso dentro de la historización de la realidad, pues en su mayoría la conocen y se hacen conscientes de los problemas que están viviendo. Incluso, en algunos casos se puede dar cuenta de un segundo paso porque se está decidiendo “cargar con la realidad”, pero son excepciones. Aún no se puede evidenciar si se es capaz de continuar, como grupo, con los otros pasos. Dentro de las propuestas se visualiza cómo seguir, pero no se pueden considerar como realizado en razón de que aún no se concretan materialmente. Se puede decir, también, que los

relatos presentan una incipiente aproximación con lo que se ha establecido (recuérdese que a partir de estudiantes) como memoria histórica en razón de que utilizan sus recuerdos para evidenciar problemas presentes y proyectar soluciones futuras.

Si bien la mayoría de los relatos fueron críticos, sería tendencioso tratar de atribuirles una conciencia de lo que es la Historia, a pesar de que algunos proyecten la construcción de su propia comunidad. Desde una postura crítica debe reforzarse aún más el trabajo de construcción de relatos para que sea explícita la conciencia que puedan tener sobre la historia.

Conclusiones

Se ha trabajado en los últimos dos años recogiendo datos para establecer si el enfoque propuesto para el módulo de Historia en la EFM de INFOCAP (Concepción) está contribuyendo a la intervención de la realidad social. Recuérdese que este enfoque propone un proceso metodológico para enfrentar la realidad partiendo del supuesto de que si esta está condicionada por el relato de la Historia, entonces la conciencia de este condicionamiento podría permitir la construcción de un nuevo relato que condicionara la realidad desde la justicia y que incluyera a las personas excluidas de la misma. El método en sí, consiste en la definición de categorías que van apareciendo a partir de lo trabajado durante todo un proceso educativo en que cada categoría es trabajada a partir de dinámicas que permiten establecer una relación entre la realidad y la teorización de la misma.

Lo que se ha revisado es solo una pequeña muestra de ocho encuentros pedagógicos distribuidos en dos años y correspondientes a tres grupos distintos. Estos encuentros permitieron definir, desde ideas de sus estudiantes, las categorías “presente”, “realidad” y “memoria histórica”. Además, se incluyó un ejercicio de construcción de relatos y de historización de los mismos que corresponden a dos días más. Se podría hablar de un total de 10 días de trabajo. Entonces al realizar esta conclusión se observará cómo el establecimiento de estas tres categorías permite aproximarse a la propuesta central del módulo.

Considérese, por último, que las personas con quienes se trabajó son en su mayoría adultas y con un periodo que puede alcanzar décadas en las cuales no tuvieron relación con procesos educativos por lo que sus avances no pueden ser vistos de igual manera que los que se podrían tener en otros contextos. Además, las personas de la EFM no son “estudiadas” sino que a partir de sus propias ideas se han establecido categorías de estudio por lo que su pensamiento es fuente de aprendizaje en una relación bidireccional en la que se conduce un proceso que va siendo definido por las mismas personas que lo experimentan.

La primera conclusión a la que se puede llegar es que si las categorías definidas han sido síntesis de las respuestas de estudiantes de la EFM, entonces estas síntesis no son más que la propia voz de las personas que han participado del proceso y por consecuencia se han hecho ser escuchadas como válidas, identificándose como una posibilidad de transformación. Es decir, que al observar el proceso en su extensión, habrá un reconocimiento de la alteridad de sus integrantes y de su situación respecto de la totalidad imperante. Si el presente es propuesto como “un momento complejo e inacabado en el que se está viviendo y en el que, al ser consciente de la realidad en sus distintos niveles, un grupo puede convertirse en protagonista de la Historia” y “Por consecuencia, el presente puede ser modificado por la acción humana”, entonces, en una mirada que englobe los distintos grupos, se puede evidenciar un reconocimiento del valor propio y la identificación del grupo como posibilidad de transformación de la realidad lo que a su vez sería un proceso analéctico.

Cuando se ve que la realidad es “todo lo que acontece y repercute de manera concreta en la vida de las personas” se está *haciendo cargo* de esa realidad. Cuando se dice que la misma “requiere ser estudiada para conocerse” se está *cargando con* ella porque al estudiarla se está tomando una decisión. Si se considera que “este conocimiento tendrá como posible consecuencia la intervención de la realidad misma” se está *encargando de* la realidad pues se proyectan acciones concretas para cambiarla, es decir, la realidad se está *historizando* en la EFM.

En el caso de la memoria histórica se dice que “permite, a partir del diálogo entre los recuerdos y el relato de la Historia, tomar conciencia de los hechos ocurridos que afectan la vida de una comunidad”. Esto lo podríamos leer desde Ignacio Ellacuría, Enrique Dussel o Hugo Zemelman sin ningún problema. Y cuando dice que “es capaz de comprender que sus propios recuerdos pueden estar distorsionados por influencias externas, por lo que es rigurosa al reconstruir la historia de un grupo determinado” se está siguiendo específicamente las indicaciones de Zemelman (2010: 358), porque surge la obligación de considerar la relación entre *momento* y *secuencia* por el riesgo de manejar un concepto *a priori* respecto de lo que es en sí, en este caso, la comunidad que se piensa.

El trabajo realizado en los procesos educativos de la EFM, pensados como totalidad y no solo en el módulo de Historia, se considera como posibilitador de cambio en la apreciación que sus estudiantes tienen de la realidad y esto, a su vez, posibilita la intervención de la misma. Las categorías definidas a partir de la síntesis de ideas de estudiantes no puede comprenderse como procesos aislados durante 8 encuentros pedagógicos distribuidos durante 2 años, pues en muchas respuestas existe una complejidad incluso antes de realizar el encuentro mismo y esa complejidad es parte de un proceso colectivo que involucra el estudio dentro de otros módulos que abordaron la ética y la didáctica.

En lo particular, y reiterando los distintos niveles educacionales que poseen las personas que participan en la EFM, al poder sintetizar estas categorías se avanza en el propósito de pensar la Historia no solo desde una metodología sino que también desde una tematización crítica del proceso histórico real con supuestos metafísicos distintos a los de la Modernidad (Samour, 2017: 62), porque a las personas se les está acompañando en un proceso de cambio paradigmático en el que se manifiestan como protagonistas de la Historia. De este modo es que se comprende, además, la influencia de la misma sobre la realidad porque antes de su conciencia como personas negadas por la Historia aceptaban que sus voces no fueran escuchadas.

Por último, se puede proyectar un trabajo igual de ambicioso (e igual de responsable y autocrítico) que el de construir un proceso metodológico que enfrente a la realidad desde el supuesto de que esta está condicionada por el relato de la Historia: iniciar de manera sostenida y sistemática la escritura colectiva de memorias de los barrios populares no como equivocidades que se reducen a la anécdota, sino como interpelaciones propositivas que construyan identidades y que intervengan la realidad sin desconocer su contexto nacional e internacional, es decir, evitando la tendencia de convertir a la memoria en una subjetividad que se encierra en sí misma.

El trabajo de la educación con personas jóvenes y adultas debe ser crítico y propositivo en cualquier instancia sin importar que esté dentro de una institución (como es el caso de la EFM) o que sea una autogestión barrial, pues en el momento que se pierde la crítica se deja de construir la sociedad y todo se reduce a la monotonía de lo impuesto y a la incompreensión de lo que se está viviendo.

Bibliografía

Benjamin, Walter. 2005. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, traducción de Bolívar Echeverría, Ciudad de México, Contrahistorias. Recuperado en <http://www.bolivare.unam.mx/traduccion.html> Consultado el 24 de septiembre de 2017.

Dussel, Enrique. 1973. *Para una ética de la liberación latinoamericana*, tomo II, Buenos Aires, Siglo XXI Argentina Editores.

Herrera S., Gabriel y Reyes L., Jorge. 2017. El método “ana-dialéctico” de la filosofía de la liberación de Enrique Dussel, en Roda, Federico y Heredia, Nadia. *Filosofía de la liberación. Aportes para pensar a partir de la descolonialidad*, San Salvador de Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy, pp. 71-87.

Lecaros Z., Carlos. 2015. *La civilización de la pobreza: aportes de la filosofía de la realidad histórica de Ignacio Ellacuría*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Tesis para optar al grado de Doctor en Filosofía. Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/4028> Consultado el 24 de septiembre de 2017.

Méndez S., Andrés. 2005. *La filosofía de la historia de Ignacio Ellacuría*, Universidad Iberoamericana, Tesis para optar al grado de Maestro en Filosofía. Recuperado de <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014591/014591.pdf> Consultado el 24 de septiembre de 2017.

Samour, Héctor. 2003, *Voluntad de liberación. La filosofía de Ignacio Ellacuría*, Granada, Editorial Comares.

Samour, Héctor. 2017. Posibilidades de una filosofía crítica de la historia después de la crisis de “la filosofía de la historia”, en *Hermenéutica intercultural*, N° 27, Santiago, pp. 29-67. Recuperado de <http://ediciones.ucsh.cl/ojs/index.php?journal=hurf&page=article&op=view&path%5B%5D=1129> Consultado el 24 de septiembre de 2017.

Zemelman, M., Hugo. 1992. *Los horizontes de la razón*, Barcelona, Antrophos.

Zemelman, M., Hugo. 2010. “Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible”, en *Polis*, N°27, Santiago, p. 355-366. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v9n27/art16.pdf> Consultado el 24 de septiembre de 2017.

Zemelman, M., Hugo. 2011. *Conocimiento y Sujetos Sociales. Contribución al estudio del presente*, La Paz, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.